

El libro de Guillermo de Torre acredita a un autor de solvencia. Merece amplia difusión por ser índice de brillante esfuerzo en la disciplina estética.—VICENTE MENGOD.



CÓMO SE HACE UNA NOVELA, por *Januario Espinosa*.
(Nascimento)

El novelista Januario Espinosa ha dirigido sus actividades literarias a otros campos que los suyos. Ahora ha querido entrar por el terreno de la didáctica y de la historia. En el presente libro, junto con reseñarnos los comienzos literarios de varios escritores chilenos actuales, ha querido darnos una serie de interesantes lecciones acerca de cómo se escribe una novela. Hay en el conjunto una segura dosis de experiencia personal que puede perfectamente orientar a quien desee presentarnos esta clase de obras.

Estudia, entre otras cosas, el estilo de este género, los personajes, el papel del inconsciente en páginas que dan verdadera luz sobre la materia. Es un libro útil e interesante no sólo para los que sienten la afición a esta especie literaria sino y sobre todo para los alumnos del bachillerato, que verán explayadas en este breve volumen muchas ideas relacionadas con sus lecciones de literatura.

A continuación de estos ensayos inserta también también el autor otros acerca de los inicios literarios de algunos escritores nacionales de la actualidad; este trabajo le dió sin duda la ardua tarea de consultar muchas revistas de varios años atrás para poder confrontar los primeros artículos de los autores reseñados. Eligió para estos estudios la época más fecunda de las letras nacionales, como son los años comprendidos entre el 95 del siglo pasado y el 12 del presente. Es un aporte valioso para la historia literaria de Chile, que sin duda deberá ser con-

sultado por quien quiera internarse por esta época. Generalmente, al análisis de cada escritor va adjunto un selecto trozo de su verso o prosa que en muchos de ellos demuestra una notable facultad para escribir: el tráfago cotidiano de la vida, empero, malogró la inspiración y las aficiones de muchos. La obra ha sido presentada por la Editorial Nascimento. — ALBERTO ARRAÑO.



SOLFEO LUNAR, poemas de Carlos H. Albarracín Sarmiento, La Plata, 1943.

Carlos Albarracín, por línea materna, en un descendiente de Domingo Sarmiento. Publicó su primer libro de versos a los trece años. «Solfeo lunar» es el producto de los diecisiete. Así lo declara él en la dedicatoria de este último.

Todo un caso de precocidad literaria. Pero en cualquiera actividad artística no importa tanto la edad de la iniciación como la calidad de la obra realizada. En esto, es difícil que alguien pudiera estar en desacuerdo con nosotros.

Albarracín no es una excepción en cuanto se refiere al proceso formativo de un poeta. Empieza a cantar con más o menos empleo de voces ajenas. Se orienta por cauces que ya están abiertos. Ejemplo de esto sería su «Soneto» que empieza: «Se desmaya una frágil melodía...», en que lo vemos conducirse como un moderado modernista. Y la moderación no constituyó el fuerte de la escuela creada por Rubén Darío.

Toda nueva voz se acondiciona a las prosodias existentes. Nunca podría esto ser convertido en un reproche. Es el simple reconocimiento de un hecho. Pues el poeta que nace, por paradójica ilusión, existe demasadamente fuera de sí mismo. Va de hallazgo en hallazgo, de sollicitación en sollicitación encendido de una grande avidez inquisidora. Todas las cosas y los seres